

Año 1.º 1842.

HEMEROTECA
MUNICIPAL

Número 29.

LA IBERIA MUSICAL.

Periódico Filarmónico de Madrid.

SEMANARIO DE LOS ARTISTAS, DE LAS SOCIEDADES Y DE LOS TEATROS.

DIRIGIDO

POR UNA SOCIEDAD DE PROFESORES.

PRECIO DE SUSCRICION
A LA
IBERIA MUSICAL.

MADRID.	PROVINCAS.
1 m. . . 42	3 m. . . 40
5 m. . . 30	6 m. . . 76
6 m. . . 34	4 año. . 440
1 año. . 400	Estrang. 460

ANUNCIOS.

Cuatro cuartos la línea de
28 letras.

La Iberia Musical sale todos los
Domingos.

La redaccion está establecida, calle de la Ma-
dera, número 11, cuarto segundo.—Se suscribe en
los almacenes de música de LODRE y CARRAFA, y en
las administraciones de Correos y librerías del reino.

Madrid, Domingo 17 de julio de 1842.

ESTE PERIODICO DARA A
LOS SEÑORES SUSCRITO-
RES, AL AÑO.

- 1.º Doce melodías y can-
ciones, compuestas por los
artistas mas célebres.
- 2.º Doce composiciones de
piano del mejor gusto, y de
los mejores pianistas.
- 3.º Seis retratos de artis-
tas célebres, tanto españo-
les como extranjeros.

SUMARIO.

ESTUDIOS Y NOTICIAS BIOGRAFICAS DE LOS MAS
CÉLEBRES CANTORES ACTUALES DE ITALIA: *Erminia
Poggi-Frezzolini*.—EL MUSICO MARCHAS.—CRONI-
CA NACIONAL Y ESTRANJERA.

ESTUDIOS

Y NOTICIAS BIOGRAFICAS

DE LOS MAS CÉLEBRES CANTORES ACTUALES

DE ITALIA.

Erminia Poggi-Frezzolini.

Hace muy pocos años que la Italia yacía dor-
miente en sus pasados tiempos, no presentando
mas adelantos en la escuela de canto que los ya
trazados por las Colbranes, Pasta, Malibran, Son-
tang, etc. y los Doncelli, Rubini, Mozart, Noumt, Ga-
lli, Benedicto etc. etc: pero de poco tiempo á esta
parte, parece querer salir de su estado agonizante
efectuándose en Italia una revolucion en el gusto
musical. Sin pretender establecer teorías de ningún
género ni menos explicar las causas de esta trans-
formacion de estilo, hemos observado que la música
espresiva ha sucedido á la brillante, y que la escuela
italiana moderna se encamina directamente á tocar
los resortes sensibles del corazon en vez de recrear
solamente el oido. A la ópera bufa, que podemos
considerarla hoy día en grande decadencia ha sucedi-
do la dramática, apoyada esta última en la fama y

privilegiados talentos de dos ó tres maestros que
están en voga. Grandes tentativas se han hecho por
algunos compositores modernos para restablecer el
género bufo en que tanta celebridad han me-
recido Cimarosa y Rossini, pero sus obras han
sido recibidas con frialdad en la mayor parte de los
teatros de Italia. La escuela lírico-moderna es esen-
cialmente dramática; los compositores y los cantan-
tes se han puesto de comun acuerdo para dar al arte
un impulso fecundo en emociones, como lo son todos
los que nacen de las luchas de las pasiones que
están sugetas á las trabas morales y materiales
de la vida humana. Los jóvenes compositores tra-
bajan con ardor en esta nueva via, creando un
género de música filosófico-dramático, que es
como si dijéramos establecer un término medio
entre el clasicismo y romanticismo musical: los
cantantes siguen estas mismas huellas paso por
paso, dando una interpretacion apasionada y sen-
timental á sus cantos, cuyo colorido se estiende
hasta las obras antiguas que nos presentan bajo
un nuevo aspecto. La Poggi-Frezzolini se halla
colocada á la cabeza de estos atrevidos revolu-
cionarios del gusto musical italiano. En ella es
precisamente donde ha dado principio la nueva es-
cuela, y nosotros creemos de justicia hacer mencion
biográfica de su talento con preferencia á sus con-
temporaneos. Apenas cuenta hoy día veinte y tres
años esta artista, y ya la Italia la proclama una
cantatriz por escelencia, su nombre es apellidado
célebre y todos los periódicos italianos la tributan
elogios debidos al genio y al talento. La Frezzolini
es la espresion mas completa de esta joven ge-
neracion de artistas que llevando pocos años de
esistencia, han dado un nuevo brillo al arte lírico
italiano: y si las glorias de las Pasta y Malibran
deben de renovarse en nuestros días, es cierta-

mente la Frezzolini la que reúne todas las bellas cualidades con que tanta admiración causaron sus antecesoras.

Erminia Poggi-Frezzolini nació en Orvieto (estados Romanos), en 1819. Su padre es todavía uno de los mejores cantores bufos de la Italia: músico por excelencia, impuso á su hija en todas las nociones primarias del arte, incluso el piano; haciéndola estudiar seriamente el contrapunto bajo la dirección del maestro Nancini, célebre profesor del Liceo de Florencia. Empezó sus primeros estudios de canto, bajo la dirección del viejo Ronconi, padre del artista más célebre que posee hoy día la Italia el más revolucionario de todos ellos, y del cual nos ocuparemos en otro número. María Malibran García apenas oyó cantar á la joven Erminia, la puso bajo la dirección de su hermano Manuel García, prediciéndola que sería algún día una de las glorias del arte lírico de su patria. Estas palabras de la *Diva* María se conservan como una tradición en la familia de Erminia: hoy día se halla realizada la predicción de su inmortal cantatriz. Después de haber recibido de Manuel García (hijo) las más precisas lecciones de canto fué confiada la joven Frezzolini á Tachinardi, con el cual estudió hasta fines de 1837. Al mismo tiempo se ocupaba con ardor del estudio de la declamación lírica bajo la dirección de los célebres Morroschesi y Martolini de Florencia. En el carnaval de 1837 y 1838 hizo su primer debut en el teatro Cocomero de Florencia con la ópera *Beatrice di Tenda*, y poco después con *Marco Visconti*, escrito espresamente para ella. Su aparición en la escena fué como la aurora de un bello y patético talento que se levanta sobre el horizonte musical de Italia: los dilectantes más veteranos, quedaron absortos al escuchar las bellas y raras cualidades de la voz de Erminia, no menos que de su método puro de canto y estilo magistoso y noble, todo el mundo fundó las esperanzas más lisonjeras en el porvenir de esta artista de Florencia; fué ajustada para Sienna, donde trabajó con una actividad increíble por los empresarios ávidos de presentar novedades al público cargaron de trabajo á esta joven artista, aprovechándose del grande entusiasmo y vocación escénica de Erminia. Durante el curso de tres años escasos cantó la Frezzolini en los teatros principales de Ferrara, Pisa, Reggio, Perugia, Bologna, Brescia, Turin, Milan y Viena. En este primer brillante período de su vida artística cantó las óperas siguientes: *Beatrice di Tenda*, *Marco Visconti*, *Ines de Castro*, *La Straniera*, *Lucia de Lammermoor*, *L' Elixir d' Amore*, *Elena da Feltre*, *Anna Bolena*, *le Illustri rivali*, *Lucrezia Borggia*, *Giovanna II*, *Ildegonda*, *Gemma di Vergi*, *Lago delle Fate*, *Il Poscritto*. En menos de tres años se escribieron cinco óperas espresamente para esta artista: distinguiendo con su afecto particular y con una predilección grandísima las de *Beatrice di Tenda*, *Ines de Castro*, *Lucia*, *Lucrezia*, y *Elena da feltre*, que ella canta con mucho gusto y muchísima pasión. La Frezzolini posee una voz de *soprano*, netamente caracterizada de un timbre puro y vibrante lleno de encanto en ciertas entonaciones. La fuerza de este órgano no es de un poder extraordinario pero en cambio los sonidos medios son los más gratos que pueden oírse en voz humana. La extensión de este bello soprano es de *dó* grave á *ré* agudo: las notas bajas son enérgicas y de buen efecto, las medias de una grande espresión y las notas agu-

das *fa*, *sol*, *la*, *si*, de una claridad y belleza maravillosas: la reunión de esta voz es del grado supremo que los italianos llaman *simpáticos*.

La Frezzolini no posee la ligereza que requiere el género bufo, por ejemplo; pero las escuelas diatónicas ó cromáticas, el trino, los *gruppetti* simples ó dobles, todos los accidentes y adornos que se encuentran en las óperas dramáticas, los ejecuta con suma facilidad. Erminia sabe dar á su voz cierta vibración de un efecto prodigioso que reserva de intento para ciertas ocasiones, y de la cual abusa muy poco. Como actriz, la Poggi-Frezzolini es de lo mejor que se ve en los teatros líricos: sobria de gestos, jamás se la vé forzar la espresión ni la pantomima y no por eso deja de producir un grande efecto: su figura, su talle todo contribuye á formar en esta joven y distinguida artista un conjunto tan raro como precioso. Sus maneras son nobles y elegantes; su fisonomía espresiva y de una movilidad preciosa; traduce con igual espresión las pasiones dulces y sentimentales como las brisas y de terror. Todos los escritores han elogiado á Erminia como un talento dramático-musical merece, y entre todos es digno de particular mención el voto de Romani, autor del libretto de la ópera *Beatrice di Tenda*, quien ha declarado á la faz del mundo literario que esta cantatriz le ha hecho conocer en el papel que desempeña en la citada ópera *bellezas que él no había conocido jamás*. Hoy día la Poggi-Frezzolini canta en el teatro de la Reina de Londres con su esposo Antonio Poggi: el efecto que esta bella pareja produce en el teatro inglés es maravilloso y de lo mejor que han oído los habitantes de las orillas del Támesis.

EL BIÓGRAFO.

El Músico Marchas.

Era el año 1803, ó cualquiera otro año que el lector quiera suponerse, puesto que le dejamos absoluta libertad para colocar la escena en el tiempo que mejor le acomode, siempre que no lleve su audacia hasta el extremo de referirla al tiempo presente, no sea que pueda creerse aludida alguna notabilidad artística existente y parecida al héroe de nuestro cuento, cosa que está bien lejos de nuestra intención al escribirlo. Era pues un año cualquiera, y érase en él un músico mayor de cierto regimiento, cuyo nombre no importa un comino. Lo que sí importa es saber que nuestro músico mayor era un hombre de chapa y chispas, un hombre encanecido en la ciencia, un artista consumado en el arte filarmónico, una notabilidad musical en una palabra. Dotado como lo estaba de esa disposición sobre-humana para sobresalir en las artes, á que se da el nombre de genio, se impacientaba cuanto no es decible al considerar la torpeza de los músicos que le estaban subordinados en el regimiento, y la menor infracción del compás, el menor descuido en la ejecución, la más pequeña aberración en los ensayos, eran otros tantos motivos para que nuestro hombre montase en cólera y tratase á los pobres músicos como pudiera tratar el cómitre de

mas mal humor á los forzados en galeras. Los músicos oían sus espresiones duras y agrestes con una paciencia y una humildad admirable, disculpando el mal trato que les daba en consideracion á la profundidad de sus conocimientos y á la inmensa y bien merecida reputacion que habia sabido grangearse.

Este hombre sin embargo, con toda su reputacion y con todo el génio de que Dios le dotára; no habia presentado todavia una sola obra capaz de justificar su inmenso prestigio. ¿Era efecto de incuria y dejadez, ó efecto mas bien de la íntima persuasion en que estaba de que no era posible encontrar instrumentistas capaces de ejecutar las atrevidas concepciones de su génio? Cualquiera que fuese la causa, ello es que nuestro músico gozaba una reputacion de treinta años sin haber compuesto un solo wals; y si esto les parece á vds. increíble, no hay mas que tender la vista por el mundo musical contemporáneo, y al ver en él mas de una reputacion usurpada y mas de un hombre célebre, sin que sepamos los títulos en que se funda su celebridad, se convencerán Vds. de que nuestro músico mayor, lejos de ver un personaje de novelas, fue un ser tan real y efectivo como reales y efectivas son las notabilidades de que estamos haciendo mencion.

El coronel del regimiento á que nuestro músico perteneció estaba envanecido, como es natural con la posesion de un sugeto tan insigne; pero esto no quitó que llegase por fin á culpar su inaccion artistica si bien con aquella dulzura y deferencia que tan de justicia se deben á hombres de mérito tan poco comun. Vamos, le dijo un dia: ¿cuando tenemos el gusto de oír alguna cosa de vd.? ¿Es posible que al cabo de tantos años de permanencia en el regimiento, no se haya dignado vd. favorecernos con un paso doble? Eso es punible, amigo mio, y es necesario que vd. nos honre con una produccion por ligera que sea, pues con ser de Vd. tendrá el mérito suficiente para que el cuerpo se cubra de gloria.—En eso estaba yo, contestó nuestro músico: pero no conoce V. S. mi coronel, las inmensas dificultades que ha de ofrecer la ejecucion del mas insignificante paso que yo componga?—Sí, sí, ya lo conozco, respondió el gefe: mas cualesquiera que sean esas dificultades, los conocedores acabarán por hacer justicia á la composicion, y los defectos de ejecucion en los músicos sobre ellos solos recaerán y no sobre Vd.—Eso mismo estaba yo pensando; replicó el músico: ¿pero no conoce V. S. que el figle no vale un ocha vo, y que el bombo, y las campanillas, y el resto del instrumental...—Sí, sí, repuso el coronel; pero repito que mis deseos son que vd. se luzca, y en ello no anhele otra cosa sino tener la gloria de haber contribuido con mis escitaciones á que Vd. se labre esa corona artistica que indudablemente le aguarda. ¿No conoce Vd. que si continúa como hasta aqui, podria haber algun maldiciente que se atreviese á poner en duda la justicia de su celebridad? Por otra parte, no soy yo solamente el que á Vd. se lo suplica, sino todos los oficiales del cuerpo, y sus esposas y la mia y.... Vamos! Manos á la obra, y no hablemos mas sobre el asunto.

La crónica no hace mencion del resto de las razones con que el coronel venció la resistencia del músico; pero dice que por fin consiguió hacerle decidir, y esto es lo mas esencial. Comprometiéndose pues nuestro hombre; y como quiera que no pu-

diese menos de reconocer en su gefe el interés mas decidido por su reputacion, y por su gloria, no solo le ofreció componer su marcha ó paso doble, sino que á fuer de agradecido y cortesano, le hizo tambien la inestimable promesa de dedicarle su composicion. Fuese pues á su casa, encierrose en su cuarto, prohibió que nadie entrase á interrumpirle escepto para llamarle á comer.... y tomadas todas las precauciones que creyó necesarias para que nadie turbase las inspiraciones de su génio, puso manos á la obra. Quince dias estuvo encerrado en su cuarto, y esos quince dias fueron otros tantos siglos de espectacion para todos, y sobre todo para el Gefé que esperaba con la impaciencia que es de suponer la magnífica creacion que iba á serle dedicada. Llegó finalmente el momento feliz en que nuestro compadre dió cima á su obra, y en que pálido y deshojado á fuer de hombre de génio que no habia descansado un solo momento en los quince dias, consiguió escribir la última nota. ¡Bravo! dijo el coronel cuando el músico se presentó con su marcha en la mano. Eso se llama cumplir su palabra: «*Marcha de Marchas! dedicada al dignísimo Coronel de....*» Oh! Esto debe ser una cosa sublime.... pero.... disimule Vd. mi atrevimiento en hacerle una ligera observacion.—¡Una observacion! ¿y cual es, mi amado coronel?—Una pequeñez, una cavilosidad si se quiere... pero se me figura que el título que Vd. ha dado á su obra arguye una arrogancia que por mas que sea disimulable en un hombre tan eminente como Vd....—¿Y dónde está esa arrogancia ú orgullo que V. S. nota?—¿Qué se yo! Se me figura que eso de llamar Vd. á su propia composicion *marcha de marchas* equivale á decir *marcha sobre todas las marchas*, y por mas que merezca vd. con justicia el título de músico sobre todos los músicos, todavia me parece que bautizar Vd. con tal nombre su propia obra....—Perdone V. S. mi coronel; pero á poco que V. S. me haga justicia, conocerá que no hay epígrafe capaz de caracterizar mi marcha sino el que yo le he puesto.—Sí, sí, ya presumo que ha de ser lo mejor que se ha escrito en su género pero siempre podrán achacar á demasiada presuncion....—Al contrario, mi coronel: el título no puede ser mas modesto.—¿Modesto dice vd.?—Pues ya se ve que sí: como que mi marcha no es otra cosa que un compuesto de varias marchas, es decir, un centon musical de retazos ajenos, y como yo no sé hacer otra cosa....—¡Aaaaah!!!!!! exclamó el coronel.... y se quedó con medio palmo de boca abierta, no acabando de admirar la oportunidad y modestia del título.

Entonces se convenció su Señoria de la justicia con que todos habian considerado en el músico *Marchas* una notabilidad musical; ¿pero cuantos músicos como él, y cuantas *Marchas de Marchas* no estamos viendo todos los dias?

LEPORELLO.

CRONICA NACIONAL.

.. Nuestro corresponsal de Granada nos escribe que no ha gustado en aquella capital la *Scaramuccia*. Que el Sr. Salas no hace gran furor sino en su graciosa can-

cion *Los toros del Puerto*, que se la hacen repetir todas las noches; que el Sr. Unanue ha adelantado extraordinariamente en su carrera arrebatando al público granadino en todas las óperas que ejecuta, en particular en la ópera *Luccia* del maestro Donizetti: que el Sr. Sarmiento conocido ventajosamente en esta corte ha tocado dos noches en aquel teatro la flauta y ha gustado mucho con particularidad en los vales de *Straus*; y que se esperan en breve oír al violinista D. Luis Arche, profesor cuyo mérito conoce ya el público madrileño.

Se nos ha asegurado que el maestro D. Ramon Carnicer está componiendo una ópera que se ha de ejecutar en el teatro del Circo por la actual compañía.

Ha partido para Granada y Málaga la señora García-Viardot, donde piensa dar algunos conciertos y al otoño trasladarse á Paris.

La tercera representación de la ópera *Lucrecia Borgia* ha sido mas brillante que las anteriores; todos los cantantes la ejecutaron muy felizmente y el señor Devezzi nos pareció que habia dado á su voz áspera y desagradable un colorido mas dulce cantando con suma valentia la *stretta* final del terceto que el público aplaudió.

MÁLAGA. Se ha ejecutado *Roberto Devereux* con un éxito regular. El tenor Bonfigli cantó con mucha pasión el aria del 3.^{er} acto, luciendo en ella su mucha maestría y gusto; pero aquí, en este país arabesco, lo que gusta y arrebató es el oír en cada nota un herrido, y bien puede aplicarse el dicho de *el que mas grita, canta mejor*. En prueba de esto mismo se observa que los andantes fastidian, (y algunos espectadores bostezan), que los recitados son insoportables, pero si hay una *cavaletta* donde se den tres ó cuatro notas que aturdan, es cosa que se hunde el teatro á puros aplausos. El señor Crivelli (barítono), nos parece que ha perdido su voz algo de vigor; ya se vé, el suelo malagueño es tan cálido!....

MÁLAGA 11 de Julio. Tengo la satisfacción de anunciar á vds. señores redactores de la *Iberia*, que la noticia que se ha propalado en esa corte á cerca de la muerte del señor D. Mariano Martin esposo de la prima *donna absoluta* de la compañía lírica de esta ciudad es enteramente falsa: lejos de eso, el Sr. Martin goza de buena y completa salud habiendo salido hace muy pocos dias para Córdoba con el resto de la compañía de ópera para dar algunas representaciones y luego trasladarse á Zaragoza donde la señora Campos tiene un inmenso partido. En dos conciertos que se han dado en el teatro, hemos tenido ocasion de admirar el talento y bellísimas prendas de la jóven señorita Rocca. Su voz dulce unida al concierto que tiene de canto y esquisita sensibilidad la colocan á la altura de artista: su ejecucion es clarísima, los adornos del mejor gusto y novedad, y en finura encanta al público, arrancando grandes aplausos. La hemos oído cantar la *Casta diva*, Rondó de *Emma de Antiochia* y el aria de *Beatrice*: en todas las piezas fué aplaudida con entusiasmo, y el público la hizo justicia al llamarla á la escena haciéndola repetir el alegro de la *Beatrice*. Se asegura, que vendrán á esta capital el Sr. Salas y la señora García-Viardot: mucho nos alegraríamos de ello pues aunque lugareños tenemos tanta afición á la música (siendo buena y estando bien ejecutada) como puede tenerla el primer italiano del mundo.

CRONICA ESTRANJERA.

LISBOA 9 de julio. La jóven interesante prima donna señorita Perelli obtiene mayores triunfos de dia en dia en el teatro de San Carlos, á cada nueva representación que presentan en escena. Ultimamente se ha dado la ópera *Prigioni d' Edimburgo* que ha salido maravillosa. Todas las piezas cantadas por la Señora Perelli fueron aplaudidísimas, pues el público vé palpablemente los adelantos de esta jóven virtuosa á quien no se puede oír sin entusiasmarse. La señora Fasciotti alcanzó gran parte de aplausos, quedando el público satisfecho de su talento. El señor, Ferretti (tenor) cantó su parte con un gusto esquisito, este artista está dotado de la voz mas hermosa que puede tener criatura humana, y no dudo que dentro de pocos años brillará como un meteoro en los teatros

líricos de Europa. El Sr. Galli cantó con la inteligencia y excelente método que le son familiares. En suma, la representación de la *Prigioni*, ha sido de lo mas delicioso que hemos oído en esta capital hace muchos años.

LONDRES 1.^o de julio. La estación del calor se hace sentir á paso redoblado, y la partida de la reina, hace que la aristocracia la secunde, disponiendo todo el mundo sus equipages para pasar los meses del calor en sus castillos ó casas de campo. El teatro italiano sufre con estas novedades de mal agüero una enorme pérdida y es imposible que concluya la temporada de ópera bajo el pie que está hoy dia.

Las innumerables compañías de dilectantes que todos los años inundan esta capital han encontrado este año un público frío, apático y poco numeroso. Rubini mismo, este semi-Dios de los artistas italianos, que todos los años se llevaba los bolsillos reventando de dinero, no puede decir otro tanto en la actual temporada. Laponte, este antiguo director del teatro italiano, se ha llevado con él á la eternidad el secreto de atraer la gente al teatro y con ella el dinero. Se va á poner en escena un nuevo baile en el que la aerea Cerrito desempeñará el papel de protagonista: las decoraciones son lujosísimas y de un efecto mágico: la música del maestro español señor Costa, es bellísima, ligera y agradable, y la instrumentación brillante y con un conocimiento profundo del arte. Los conciertos continúan dándose una infinidad cada dia, sino para beneficio de los artistas son para beneficio de los propietarios de los salones. Mendelssohn se ha hecho oír en el órgano magnífico de la sociedad de *Música sacra*; los coros se componían de quinientas voces.

VENECIA. Se ha ejecutado en el gran teatro de la Fenice el *Stabat* del inmortal Rossini: fué cantado por las señoras Barozzi-Beltranni y Amalia Zechini, y los señores Monti (tenor), y Fachini (basso).

Los coros eran numerosos y bien ascendería el número entre hombres y mugeres á ochenta. La orquesta era de lo mejor que hemos oído en esta, pues todo profesor ha tenido un grande honor en tocar su parte respectiva en el *Stabat* del Cisne de Pésaro. El efecto grande, solemne y celeste; pues no hay memoria de haberse oído ejecución tan perfecta.

BERLIN: Se han dado algunas representaciones del *Stabat* de Rossini, á beneficio de los incendiados de Amburgo. La concurrencia ha sido escesiva y en la ejecución del referido *spartito* se han distinguido la Sra. Laureta Asandri, el tenor Italo Gardoni, y el bajo Zucconi.

Han sido agraciados con la nueva condecoración científico-artística, instituida por S. M. el rey de Prusia, los señores Rossini, Meyerbeer, Mendelssohn y Lizzt.

PARIS. El *Guerrillero*, nueva ópera de A. Thomas, ha sido ejecutada en la Academia Real de música, con buen éxito.—La dirección del teatro italiano trata de ajustar en la estación del otoño al célebre Rubini, malas condiciones impuestas por el célebre tenor, parece han sido sometidas al ministro del Interior para su deliberación.—Se dice tambien haberse hecho proposiciones á la señora García-Viardot, pero el repertorio que ha marcado la Sra. Viardot, unido al precio subido que exigía por su ajuste, son puntos que todavía no se han podido acordar.—Las Sras. Dorus-Gras, Stolz y Nau acaban de llegar á esta capital con objeto de ajustarse en el teatro de la Opera.

IDEM. La academia real acaba de premiar á todos los alumnos sobresalientes del conservatorio en la composición musical de *La reina Flora*; leyenda de las orillas del Mein, por el marques de Pastoret. La academia de las artes ha premiado con el primer gran premio, al Sr. Roger (discípulo de la clase de composición de M. Carafa); 2.^o premio al Sr. Massé (discípulo de MM. Halevy y Zimmerman); y un 2.^o premio al Sr. Gautier (discípulo de M. Halevy). La cantata del Sr. Roger ha sido ejecutada por las señoras Nathan, Dobrée, Flamand, Descot, Morel; y los señores Marié, Roger, Alexis Dupont, Octuve, Alizar y Grard.

Los números sueltos se venden en la redacción á 2 rs.

Director y redactor principal: JOAQUIN ESPIN.